



El docente cree que para mejorar la educación escolar pública, los profesores deben contar con menos alumnos por clase.

Raúl Morales, decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile

“La educación superior tiene los mismos vicios de la escolar”

La educación superior viene enfrentando una crisis desde hace más de cinco años en cuanto al nivel de la calidad de enseñanza que está entregando. Lo anterior ha provocado que el gobierno esté tomando cartas en el asunto y le esté dando un tratamiento más puntual. Este año, más de 700 mil jóvenes ingresaron a las diversas casas de estudios superiores del país. Cifra que no tendría su correlato en la calidad académica que aportan las universidades. La intención es formar profesionales que tengan un fuerte compromiso social y revertir el problema crónico del país respecto a las desigualdades y la segmentación social. El decano de la facultad de Ciencias de la Universidad de Chile desde noviembre de 2002, Raúl Morales Segura, de paso por la capital regional para participar de una serie de actividades organizadas por la Universidad de Talca (UTAL), aprovechó la ocasión para dialogar con “Temas” y referirse a la delicada situación que afecta al actual sistema educacional de las universidades chilenas.

El académico hizo un descarnado análisis de la enseñanza en el país, aunque de todas formas confía en su recuperación e, incluso, dio algunas recetas para salir adelante

Diego Villar Salas

¿Por qué ha costado tanto hacer frente a la crisis de la educación superior?

“La educación superior viene enfrentando una crisis bastante fuerte y ha llegado ligada a la realidad de la educación básica y media. El despertar de los ‘pinguinos’ vino a poner en la agenda del gobierno como problema educacional, a pesar de que el mundo académico lo venía planteando desde hace tiempo. La última reforma se produjo en 1981 con el fraccionamiento de las entonces dos universidades estatales como la Universidad de Chile y la Técnica del Estado, quienes dan origen a 14 universidades estatales y ahí nace el primer problema, ya que nadie imaginó el repentino crecimiento que iba a experimentar el país, a tal punto que hoy el 60% de los jóvenes universitarios no pertenece al Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (Cruch). Explosión que ha traído proyec-

ciones interesantes, pero una serie de problemas que no se han podido enfrentar”.

¿Cuáles han sido las principales complicaciones?

“Se ha producido una falta de equidad en los estudiantes chilenos que acceden a la educación superior universitaria, porque sólo los que acceden al selecto grupo del Cruch tienen derecho a becas o préstamos con aval del Estado. Eso ha llevado a establecer que las universidades privadas no son todas equivalentes, ya que hay un grupo que se ha sabido mantener con el pasar de los años y otras que nacieron después de 1981 y que tienen fines de lucro. Las casas de estudio son entidades sin ánimo de ganar dinero, pero en eso el sistema ha fallado y, por ende, la ley también. Así uno empieza a ver una serie de

asincronías en el sistema que nos ha llevado a la conclusión de que no responde a la realidad del país, a las inquietudes de los jóvenes, al déficit formativo de la enseñanza media y vemos con preocupación cómo se está replicando el modelo fracasado de la enseñanza escolar en la superior”.

En ese sentido, ¿cuál podría ser la comparación entre la educación escolar y la universitaria?

“Los colegios municipales son el equivalente a las universidades estatales; los recintos subvencionados a las privadas tradicionales; y los colegios privados equivalentes a las universidades privadas. Ya vimos que ese modelo fracasó porque el Estado no entregó los recursos necesarios y porque no entregó igualmente eficiente en todas las comunas, ya que los municipios tienen diversas realidades, por lo que se ha generado un deterioro sistematizado”. En los

Educación 20/20

¿Qué le parece la iniciativa “Educación 20/20” que busca poner fin a la brecha de calidad de la enseñanza pública con la particular?

“Es una agrupación de buenas intenciones que busca enfrentar la dinámica negativa de la educación pública respecto a la pérdida de calidad. Mientras tanto, no podremos ir canalizando los mejores elementos para el desarrollo del país y en ese sentido ha faltado una discusión amplia”.

¿Cuáles cree son los principales vicios de la educación escolar?

“Cuando se traspasa la educación a los municipios ha demostrado ser poco equitativo, ya que no todas las comunas tienen la misma realidad y la gran mayoría está con fallas. Además, le entregamos la enseñanza a personas que se les traduce el tema en una carga y no pueden contribuir a sacarle partido, por eso es que creo que está en un lugar inapropiado y ante eso se deben buscar alternativas compensatorias. El otro tema gravitante, que se ha tocado muy por el lado, es la relación estudiante-profesor. Mientras más débil es el sistema, los profesores deben contar con menos estudiantes por curso. Siempre se le echa la culpa a los docentes y creo que ahí hay una mirada injusta, ya que dan clases con alumnos de los cuales ni siquiera saben sus nombres debido a que son demasiados”.

¿Cómo se puede cambiar la calidad de las casas de estudio?

“Estamos propiciando una reforma sobre la base de tres principios. El Cruch, que es la voz que ha representado históricamente a las universidades frente al Estado desde 1957, debe ser inclusivo y no exclusivo, como se ha tratado de dar por algunas autoridades universitarias que han desconocido la existencia de otras entidades. Por lo que debe ser inclusivo sobre la base del respeto del espíritu de la ley respecto al lucro, como es lo que ocurre con las privadas tradicionales y que tengan ciertos parámetros de calidad. Mientras que las que hacen negocio de este deben quedar fuera del sistema nacional, por lo menos, como vocería. El segundo elemento tiene que ver con la simetría, vale decir reconocemos la existencia de universidades estatales y de privadas. Ahí el Estado debe tener un trato proporcionado, tanto en la gestión como en los recursos. Yo vengo de una universidad estatal y no le temo a que el Gobierno entregue recursos a las privadas que cumplan un rol social, por lo que más que hablar de un trato preferencial, que ha llevado a un rompimiento de las relaciones, se debe abogar por un trato simétrico, lo que significa que los establecimientos recibirían recursos de acuerdo a lo que éstos ofrecen. Mientras que el tercer elemento lo llamaría como la propiedad de estratificación. Durante más de 40 años las universidades se han tratado como si fueran iguales y la realidad nos indica que la situación no es así, ya que hay diversos niveles. En los

“La sociedad del conocimiento en cualquier parte del mundo se hace con las universidades y eso no sucede en Chile. En Estados Unidos el desarrollo tecnológico, de la NASA, del Departamento de Energía y los desarrollos ambientales, lo hacen con las universidades. Éstas son el eje principal y en el país aún no se da cuenta de eso”.



“Se ha producido una falta de equidad en los estudiantes chilenos que acceden a la educación superior universitaria”, sostiene Raúl Morales.

países avanzados las distinguen como universidades docentes, es decir que se dedican a sacar recursos humanos; las casas de estudio que hacen investigación, que innovan y son un aporte a la sociedad; y después tenemos el tercer nivel que corresponde a las universidades complejas, que suman todo lo anterior, pero que también hacen postgrados y los programas de doctorados.

En Chile tenemos los tres tipos de universidades de forma piramidal que tiene como base las docentes, y el rol de Estado debe ser fiscalizar la calidad y entregar recursos de acuerdo a sus aportes. Debido a lo anterior, es que no se puede hacer competir universidades de distintos calibres, ya que la idea es que las grandes no arrollen a las chicas y que el sistema se vaya desarrollando”.

¿Por qué ha costado tanto darle importancia al rol que juegan las universidades en el país?

“La sociedad del conocimiento en cualquier parte del mundo se hace con las universidades y eso no sucede en Chile. En Estados Unidos el desarrollo tecnológico, de la NASA, del Departamento de Energía y los desarrollos ambientales, lo hacen con las universidades. Éstas son el eje principal y en el país aún no se da cuenta de eso. A diferencia del siglo pasado, donde los paradigmas eran el capital y los recursos naturales, hoy es el conocimiento y es cuestión de ver qué es lo que está pasando



Curriculum del decano

Raúl Morales es licenciado en Ciencias con mención en Química en el año 1975 y Doctor en Ciencias con mención en Química en la Universidad de Chile (1981). Posteriormente realizó una estadía postdoctoral en Princeton University, Estados Unidos (1985-1987). Actualmente dicta clases en la casa de estudios de la cual egresó desde mayo de 2002 y es decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile desde noviembre del mismo año. Además, desde hace dos años preside el Consejo Nacional de Decanos de Facultades de Ciencias adscritas al Consejo de Rectores de Universidades Chilenas.

por menos de cuatro años. Si alguna se quiere acreditar en postgrado, debe por lo menos certificarse por el período que corresponde, es decir no se puede garantizar por menos de ocho años. Entonces algo que se ve tan obvio por qué no se ha implementado, y es fundamentalmente porque hemos hecho las cosas en el camino. Debido a lo anterior, es que espero que haya acogida y se abra el debate de la educación superior chilena, ya que debe estar abierto a toda la sociedad. Lamentablemente durante los próximos seis meses no pasará nada al respecto por las elecciones”.

do con Finlandia, Corea y con todos los países emergentes, que se han podido desarrollar exclusivamente en base a sus niveles de educación”.

Hoy existen muchas universidades y poco campo laboral, ¿de lo mismo la universidad de la cual se egresa?

“Creo que hay que distinguir, el estudiante cuando accede y cuando emerge. No da lo mismo el ‘cartón’ con el que uno sale, ya que siempre se ve la universidad de egreso y las oportunidades de trabajo van a estar asociadas al lugar donde estudió. En ese sentido creo que el país recién está dando los primeros pasos, aunque esto debió comenzar en 1981”.

La irrupción de universidad de dudosa reputación que aparecen como acreditadas, también suele confundir a la gente...

“Ahí hay un gran error, ya que se acredita en forma genérica, yo veo letrados en las micros cuando universidades dicen ‘estamos acreditados’ y en ese sentido tienen razón, pero sólo por dos años y una carrera dura mínimo cuatro años. Eso es una farsa, porque si yo entro a una entidad no pueden quitarme la acreditación a la mitad de los estudios. La ley dice que se acreditan por seis parámetros, pero no está bien regulado y por eso hablo de la estratificación. Por ejemplo, creo que si una universidad quiere ser docente, debe cumplir con tres parámetros y ninguna se puede acreditar